

LOS SONIDOS ANCESTRALES COMO ACCESO A ESTADOS EXPANDIDOS DE CONCIENCIA Y FUENTE DE SANACIÓN ESPIRITUAL

Henry Vallejo

vallejo.henry@gmail.com

Universidad Pedagógica Experimental Libertador UPEL
Instituto Pedagógico de Caracas IPC

Sinopsis Educativa
Revista Venezolana
de Investigación
Año 19 N° Especial
Noviembre 2019
pp 45 - 55

Recibido: Septiembre 2019
Aprobado: Octubre 2019

Palabras clave:

Sonidos ancestrales, sanación, espiritualidad, chamanismo.

RESUMEN

En este artículo se establece una narración que contribuye al análisis de los rituales sanadores milenarios que aún se mantienen vigentes en el mundo de vida de los pueblos originarios, procurando hilvanar las múltiples visiones de diversas culturas ancestrales que encuentran en la energía vibracional del sonido un uso terapéutico desarrollado por los chamanes suramericanos, y como estos establecen desde su imaginario creador y co-creador un canal comunicativo-espiritual con la fuente vital energética de su pluriverso cosmogónico. El interés principal del estudio es aproximarse a la comprensión para visibilizar los procesos fenomenológicos que emergen durante ese contacto inter y transpersonal caracterizado por elementos psicoacústicos que propician la salud emocional mental y física en las comunidades indígenas y los criollos sensibilizados. Se desarrolla un eje teleológico decolonialista centrado en la dignificación de los saberes filosóficos, espirituales y medicinales que se sustenta en los planteamientos de los teóricos del Sur, como Santos (2011), Briceño (2015), Velásquez (2008) y Lewy (2015). Por ser una investigación social; se asume metodológicamente los postulados orientadores del paradigma socioconstruccionista de Wiesenfeld (2001), en coherencia con las características de los estudios sociales; para analizar los testimonios de diversos involucrados con la etnosonoridad, se aplicó la técnica de entrevista cualitativa propuesta por Márquez (s/f), acompañada de la observación participante que se efectuó durante algunos procesos etnosonoros. En cuanto a los hallazgos, estos emergen a partir de la interpretación de los testimonios que llevaron a una triangulación del imaginario de las informantes, con autores en su mayoría latinoamericanos, que han desarrollado la temática y sumado a mi exégesis como investigador etnólogo. De dicha aproximación se logró comprender que los espectros sonoros originarios poseen una cualidad apotropaicas, con la capacidad de alejar el mal y generar el bien en quienes estén dispuestos a experimentar y creer.

THE ANCESTRAL SOUNDS AS ACCESS TO EXPANDED STATES OF CONSCIENCE AND SPIRITUAL HEALING SOURCE

ABSTRACT

This article establishes a narrative that contributes to the analysis of millenary healing rituals that are still in force in the world of life of native peoples, trying weave the multiple visions of diverse ancestral cultures that find in the vibrational energy of sound a therapeutic use developed by the South American shamans, and how they establish, from their imaginary creator and co-creator, a communicative-spiritual channel with the vital energy source of their cosmogonic pluriverse. The main interest of the study is to approach to the understanding in order to make visible the phenomenological processes that emerge during this inter and transpersonal contact, characterized by psychoacoustic elements that promote emotional, mental and physical health in indigenous communities and sensitized creoles. A decolonialist teleological axis is developed, focused on the promotion of dignity of philosophical, spiritual and medicinal knowledge that is

Key-words:

Ancestral sounds, healing, spirituality, shamanism

based on the approaches of theorists of the South, such as Santos (2011), Briceño (2015), Velásquez (2008) and Lewy (2015). For being a social investigation; it is assumed methodologically, the guiding postulates of the socio-constructionist paradigm of Wiesenfeld (2001), in coherence with the characteristics of social studies; to analyze the testimonies of several people involved with ethnosonority. It was applied the qualitative interview technique proposed by Márquez (n.d.), accompanied by the participant observation, which was carried out during some ethnosonorous processes. As for the findings, these emerge from the interpretation of the testimonies that led to a triangulation of the informants' imaginary, with mostly Latin American authors, who have developed the theme and added to my exegesis as an ethnologist researcher. From this approach, it was possible to understand that the original sound spectra have an apotropaic quality, with the capacity to ward off evil and generate good in those who are willing to experiment and believe.

LES SONS ANCESTRAUX COMME ACCÈS À ÉTATS DE CONSCIEN- CE ÉTENDUS ET SOURCE DE GUÉRISON SPIRITUELLE

RÉSUMÉ

Cet article établit un récit qui contribue à l'analyse des rituels millénaires de guérison toujours en vigueur dans le monde de la vie des peuples autochtones, essayant de tisser ensemble les multiples visions de diverses cultures ancestrales qui trouvent dans l'énergie vibratoire du son un usage thérapeutique développé par les chamanes sud-américains, et comment ils établissent, depuis de leur créateur et co-créateur imaginaire, un canal de communication spirituel avec la source d'énergie vitale de leur plurivers cosmogonique. L'intérêt principal de l'étude est de se rapprocher à la compréhension pour rendre visibles les processus phénoménologiques qui émergent pendant ce contact inter et transpersonnel caractérisé par des éléments psychoacoustiques qui favorisent la santé émotionnelle, mentale et physique dans les communautés autochtones et les créoles sensibilisés. Un axe téléologique décolonialiste se développe, centré à la dignification des connaissances philosophiques, spirituelles et médicinales fondées sur les approches de théoriciens du Sud, telles que Santos (2011), Briceño (2015), Velásquez (2008) et Lewy (2015). Étant une enquête sociale; il est assumé méthodologiquement, les postulats qui oriente du paradigme socio-constructionniste de Wiesenfeld (2001), en cohérence avec les caractéristiques des études sociales; pour analyser les témoignages de divers impliqué dans l'ethnosonorité. Il a été appliqué la technique d'entrevue qualitative proposée par Márquez (s.d.), accompagnée de l'observation du participant qui a été réalisée pendant certains processus ethnosonoreux. En ce qui concerne les résultats, ceux-ci émergent de l'interprétation des témoignages qui ont conduit à une triangulation de l'imaginaire des informateurs, avec des auteurs principalement latino-américains, qui ont développé la thématique et ajouté à mon exégèse en tant que chercheur ethnologue. De cette approche, il était possible de comprendre que les spectres sonores originaux ont une qualité apotropaïque, avec la capacité pour éloigner le mal et générer du bien chez ceux qui sont prêts à expérimenter et à croire.

Mots-clés:
sons ancestraux,
guérison,
spiritualité, c
hamanisme.

INTRODUCCIÓN

La academia venezolana en la actualidad empieza a mostrar interés por los saberes espirituales desarrollados milenariamente en todo el mundo desde múltiples y significativos grupos sociales, motivación que se refleja en el estudio medicinal, lingüístico, histórico y cultural del budismo, el hinduismo y el chamanismo, fuentes de sabiduría que poco a poco estamos empezando a valorar y entender como opciones armónicas de vida ancestral, pluriversos cosmogónicos en los cuales la vibración del sonido siempre ha formado parte importante de la cotidianidad. Es por ello que como investigador, siento el llamado de acercamiento para la comprensión de los espectros sonoros originarios como canal comunicativo transpersonal y terapéutico presente en los diversos pueblos indígenas del Abya Yala (Tierra Grande en Idioma Caribe-Kuna), focalizándolo como prioridad para hacer una aproximación a esos aspectos fenomenológicos psicoacústicos, que estimo deben ser abordados desde la complejidad de los procesos del pensamiento aborígen y sus etnodiversos imaginarios, apoyándome en las epistemologías de Sur desarrolladas por Santos (2011), donde plantea:

La diversidad del mundo es infinita, una diversidad que incluye modos muy distintos de ser, pensar y sentir, de concebir el tiempo, la relación entre seres humanos y entre humanos y no humanos, de mirar el pasado y el futuro, de organizar colectivamente la vida (p. 35).

Al proponerme establecer la naturaleza del objeto de estudio como punto de partida para la interpretación, asumí realizar una aproximación vivencial inter y transpersonal partiendo de una inmersión centrada en la energía de los sonidos étnicos y sus intérpretes, con el fin de comprender los efectos sanadores que logra el chamán en los necesitados, enfermos y convalecientes de su comunidad; dicho acercamiento contempla la visualización de los procesos fenomenológicos que se desarrollan durante un ritual psicoacústico, buscando interpretar desde los sensibles testimonios experienciales, los efectos terapéuticos y curativos de quienes han tenido contacto con esos espectros sonoros.

LA CIENTIFICIDAD TEÓRICA COMO ORIENTACIÓN ANTE UN SENDERO PSICOACÚSTICO POR COMPRENDER

El abordaje de los sonidos ancestrales como acceso a estados expandidos de conciencia y fuente de sanación espiritual, requieren como punto de partida, la coherencia paradigmática que permita alcanzar en armonía plena la dignificación de los saberes ancestrales psicoacústicos, por ello se parte de un conjunto de ideas que sustentan el deber ser de la investigación académica en el campo social, con una marcada visión humanista, que prioriza el enfoque integral del individuo inmerso en su medio ambiente, orienté el desarrollo del presente artículo, asumiendo los postulados del paradigma socioconstruccionista desarrollados por Wiesenfeld (2001), al sintetizar:

El construccionismo a diferencia del positivismo entiende la realidad como una construcción social en la que entra la subjetividad de los actores, y no como ente independiente de nuestra experiencia en ella, y por tanto accesible de manera objetiva y neutra, aborda los fenómenos de manera holística y no fragmentada, incorpora todo tipo de evidencia para su comprensión y no únicamente la evidencia empírica, supone que las relaciones entre eventos u objetos no son causales sino sinergia; admite la ambigüedad en su comprensión de los mismos en contraposición a la búsqueda de la certeza en su explicación, prefiere los métodos cualitativos a los cuantitativos entre otros. (p. 123).

Para la autora, el socioconstruccionismo rechaza la existencia de una realidad externa independiente y objetiva como forma privilegiada de estudiarla, además no admite la dicotomía sujeto – objeto, enfatizando que ninguna de estas dos entidades existen propiamente con independencia de la otra, por tanto no ha lugar a pensarlas como entidades separadas, ya que todo existe porque lo hemos construido individual y colectivamente, a través de procesos históricos íntimamente relacionados con nuestras particularidades humanas, inmersas en un tejido social de interconexiones como resultado de la sinergia de nuestros imaginarios, que desde la percepción socio-cultural se mantienen en constante co-creación del mundo exterior que asumimos vivir como materialización y fiel re-

flejo mental del mundo interior.

Para explicar esto de manera más amplia, en las próximas páginas procuro sumergirme en trechos de expresión que afloran de una serie de entrevistas cualitativas a profundidad (Márquez, 2006), realizadas a tres (3) mujeres que se han relacionado con los sonidos étnicos como receptoras vibracionales de ondas psicoacústicas, para iniciar un proceso de triangulación para construcción del conocimiento, partiendo de la interpretación de los testimonios que se entretajan con la mirada de diversos investigadores y mi reflexividad (Márquez, 2009)., intentando darle sentido a los significados que permiten establecer un puente de vinculaciones inesperadas entre los sonidos étnicos y el bienestar individual y colectivo de las sociedades sudamericanas.

Considero que para adentrarnos poco a poco en esas cosmovisiones, primero se debe tener presente que el patrimonio sonoro de los pueblos indígenas, impregna todo su ser y saber, pues surge a partir del pluriverso de las intersubjetividades, significados y creencias que constituyen su cotidianidad, como un conjunto de valores que parten de sus capacidades creadoras, determinando la realidad de sus instrumentos propios para los rituales de invocación, protección y sanación, artefactos con una gran carga simbólica que los mantiene en permanente relación con la naturaleza, la Madre Tierra identificada lingüísticamente como la *Pachamama* (Quechua), *Mma* (Wayuu), *San* (Pemón), *Saano* (Kariña) o *Dani* (Warao), sobre las que Santos (2011), manifiesta:

La sabiduría ancestral que porta el pensamiento de estos pueblos originarios, expresados por sus tradiciones, ritos, magias, hasta sus representaciones antropomórficas de la realidad, son síntomas de que el ocaso de la civilización, no muere con Occidente, sino que renace desde el Sur con el “*Sumak Kawsay*” (Buen Vivir en Quechua), (p. 17).

La sensible observación de nuestros ancestros para entender el ritmo estacional de las aguas dadoras de vida, la fertilidad de la tierra, las temporadas de frío y calor, llevan al hombre originario a relacionar con respeto y humildad su realidad ante un poder superior, una fuerza vital que se les manifiesta como seres

cósmicos desde el movimiento de las constelaciones; energías proveedoras con capacidad omnisciente que revela información mediante las estrellas, los sonidos y estados mentales expandidos, que solo unos pocos decodificaban y entendían, de allí surgen esos primeros chamanes, hombres poseedores de un don espiritual, el cual debían legitimar mediante rituales que lo pusieran en comunicación con las deidades supremas, para asegurarle bienestar a su comunidad. En referencia a la figura del chamán, Velásquez (2008), nos expone:

El chamán, los personajes histriónicos, los lutier, o constructores de instrumentos, los poetas, los músicos, los que danzan, etc., ocupan papeles destacados en las sociedades indígenas y la práctica chamánica (...), es fundamental en la mayor parte de las culturas indígenas porque son los chamanes los que mantienen la tradición ya que cumplen el papel de maestros, médicos, sacerdotes y demás, son los que se encargan de mantener los rituales que permiten la armonía necesaria entre la sociedad que representan y la naturaleza en la cual viven porque el chamán, en sus vuelos mágicos, se comunica con los dioses y espíritus, pero nunca deja de ser hombre y siempre está actuando a favor de la sociedad de la cual es parte integral (p. 27).

Es por ello que para el indígena y en especial, el que es reclamado como chamán, escuchar a la Madre Tierra y saber identificar la variedad de sonidos que genera la brisa mientras va cambiando su paisaje, o la intensidad vibratoria del trueno, la lluvia y los ríos de su medio ambiente para interpretar sus mensajes, es un valioso aprendizaje que les aporta mucha información, la cual pasa desapercibida para el oído criollo; el detectar hábilmente el canto específico de un ave selvática, el maraqueo de una serpiente cascabel o los rugidos de un jaguar, así como el silencio, la quietud y calma a partir del comportamiento de animales e insectos, son saberes milenarios adquiridos por el disfrute de la contemplación que proporciona una especial conexión del espíritu con el poder que radica en su interior; al respecto la investigadora Briceño (2015), comenta:

El silencio emerge como un momento muy importante, necesario, no impuesto, colectivo y altamente valorado. No es un silencio concebido en términos absolutos, sino como medio de ritualización para disponerse a escuchar. Surge allí un rico espacio sonoro interno y externo; interno pues se escuchan los pensamientos, los sentimientos, las emociones y su aguda manifestación corporal y externo pues cada movimiento de cualquier elemento que se pone en una vibración permite su audición al oído humano alimentando el tejido sonoro (p. 173).

Por ello, los chamanes en la *Abya Yala*, reconociéndose como hombres y mujeres medicina, inmersos en la etnobotánica, los espectros sonoros y la comunicación transpersonal con sus deidades, desarrollan la capacidad de auto-sanarse y sanar al otro desde el amor transformado en sonidos tranquilizantes, que invitan a la paz interior, dándole al necesitado el permiso de escuchar sus emociones, su cuerpo, proyectado en él, la intención curativa a través de diversas ondas psicoacústicas; según el antropólogo Velásquez (2008), “puede afirmarse que hay una lógica interna entre sonido, sentido y representación (que) se conforma (en) un *todo*, pero ese todo, es sólo aparente desde el punto de vista holístico, es decir, desde el universo de la totalidad” (p.46).

La contemplación holística que desarrolla el indígena desde todos los sentidos, para el entendimiento de su entorno, es una práctica vital de los grupos originarios en todo el continente, el desaparecido pueblo Chavín es un referente milenario de ese saber, por la gran sensibilidad y capacidad de asombro, basada en una filosofía respetuosa de vida armónica con el entorno espiritual y material, apoyándose en los sonidos como canales mágico-espirituales para representar y establecer contactos con sus deidades. Ellos alcanzaron una avanzada psicoacústica que invadía la arquitectura del templo ceremonial de *Huántar* ubicado en los andes peruanos, con más de 3.500 años de antigüedad, hallazgos arqueológicos y antropológicos que ayudan a entender fenomenológicamente el postulado de la interpretación subjetiva (Schutz, 2008), desde la vinculación e importancia entre la intención social de los rituales, la vibración y la conexión plena de su ser interior para generar transformaciones en y desde el

chamanismo.

El dominio tecnológico de la energía hidráulica y sonora propia de esa etnicidad, aplicada en las planicies y el templo mediante los canales de agua subterráneos que reproducían el rugir del jaguar, invadiendo la totalidad de su entorno y provocando estados de conciencia alterada (estimulados por alucinógenos) y expandida (estimulados por la contemplación o el sonido), e incluso abriendo puertas que invitaban a los participantes a comunicarse con el mundo espiritual, acompañados de conchas de mar transformadas en *pututus* o guaruras, generaban puestas en escena que trascendían la lógica física de los iniciados al grupo espiritual de la piedra sagrada de *Wanca*. Lewy (2015), al respecto afirma que: “El mundo indígena se define a través de los procesos de transformación. Es decir que el chamán también puede valerse del cuerpo del jaguar para atraer a un ser a través de la imitación de dicho sonido” (p. 93).

Ese viaje espiritual que comenzaba con la resonancia del pututus en la ruta hacia el centro ceremonial Chavín; posteriormente culminaba con la intención sonora de las mismas trompetas marinas, guiando la transformación del hombre jaguar que se presentaba ante la multitud preincaica después de superar su transición. Esas experiencias etnosonoras que crean la atmósfera, no solo para los cambios externos del iniciado, sino también para los procesos contemplativos y transpersonales de metamorfosis que buscan el crecimiento interno, aportan valiosos saberes cosmogónicos como sendero para la comprensión de su visión espiritual a través de los rituales psicoacústicos donde el agua visiblemente funge de canal vibratorio. Al respecto, Lewy (2015), afirma que: “el sonido no está ligado a la fisicalidad del productor del sonido, sino a la imaginación del receptor” (p.94), que decodifica, interpreta e incluso representa corpóreamente su significado.



Trompeta con concha fósil de caracol o pututus del pueblo Chavín que usaban en sus rituales y acontecimientos importantes hace unos 3.500 años. Tomado de: Museo Nacional de Chavín - Perú.

HILVANANDO LAS MÚLTIPLES PERSPECTIVAS EN TORNO A LA ENERGÍA VIBRACIONAL DE LOS ESPECTROS SONOROS

En la historia de la humanidad, el agua siempre ha jugado un papel importante, no solo porque el 70% del globo terráqueo es líquido, sino también porque nuestro cuerpo es un fiel reflejo del planeta, constituido por 70% de diversos fluidos, además los mares y ríos como vía marítima y fluvial para las migraciones y el intercambio socio-cultural fueron y seguirán siendo el principal canal de conexión mundial; sabemos que no existiría la vida en el planeta sin el agua, sobre este tema, el investigador Emoto (2003), expresa:

El ser humano aparece físicamente en esta tierra por primera vez cuando el óvulo de la madre y el espermatozoide del padre se encuentran y se convierten en un huevo fertilizado. En este momento, el agua forma parte de alrededor del 95% del huevo, es decir, que éste es casi completamente pura agua (p. 8).

No es casual que grupos étnicos del mundo, coincidan en contar dentro de sus mitos, con seres espirituales que se manifiestan a través de elementos y fenómenos naturales, sean estos mares, ríos, cascadas, serpientes de agua, lluvias y tempestades; reinterpretando y asumiendo distintos modos de creer, que van dejando testimonio del complejo pluriverso indígena y sus visiones sobre el origen del mundo y sus dioses, saberes que ayudan al proceso de creación para manifestar y representar su espiritualidad, donde el agua y el sonido siempre hacen acto de presencia; múltiples deidades invocadas desde cantos ceremoniales al son de instrumentos musicales inventados a partir de sus concepciones mentales autóctonas, estimuladas por el sonido de su entorno, decodificando su entendimiento en terapias vibratorias que ayudan al individuo a encontrar en él, su propia medicina, su paz interior y la armonía social; Emoto (2003), a partir de sus investigaciones sobre el agua y la intensidad vibratoria aporta.

La gente se siente alegre y animada cuando escucha música, debido a que el agua contenida en sus cuerpos atraviesa un cambio. Las vibraciones de la música y de las palabras transmitidas a través del aire afectan al agua más que a ningún otro ele-

mento (p. 69).

De allí que el chamán poniendo en práctica sus saberes musicales crea la atmósfera sonora necesaria para lograr la sanación del que busca su ayuda. En vinculación con lo planteado, y para sustentar lo expuesto por el Dr. Masaru Emoto, dejo a continuación un fragmento importante expresado por una de las entrevistadas que experimentó transpersonalmente la vibración del sonido, a quien denominaré Informante 1:

Inicialmente todo era plateado, mis manos y pies estaban fríos, los sonidos me llevaron a una montaña altísima, me la encontré de repente, floté hacia ella, vi sus colores, marrones, grises, verdes, amarillos, la rodeaban nubes y en el lateral derecho el reflejo del sol, floté hacia ella, sentí tranquilidad, aire, pájaros y un silencio de paz, entré en calor, mi frente se humedeció, el corazón latía rápido por la emoción, no quería regresar. Me encantó.

Del mismo modo en que los chamanes del mundo milenariamente se han valido de espectros sonoros, variados pueblos indígenas del Abya Yala, también han desarrollado una gran diversidad instrumental que caracteriza las particulares maneras de entrar en contacto con el mundo espiritual, y manifestar respeto a sus deidades, sonidos influenciados por los elementos de su entorno, el aire, el agua, el fuego y por supuesto la Madre Tierra. El conocimiento de la vibración sonora y sus cualidades en lo melódico, rítmico, intensidad, timbre, altura y duración han sido usados desde el origen de los tiempos por los chamanes del pasado y el presente, con un espectro vibracional amplio, que no se limita a la visión estructurada de la música académica, la cual solo ve errores, desafinación y retraso en la música ancestral, juzgando desde el ego y no desde la alegría, la intención, los estados mentales y la sanación que ésta alcanza en el indígena. Para Briceño (2015), el ritmo ancestral es:

Como flujo de energía que se comprende como la fuerza que recrea la esencia de cada ser de acuerdo a su misión en el universo. El ritmo es común a las diferentes formas físicas y no físicas de existencia. Desde esta óptica, el ritmo está presente en todo: se puede ver, sentir y también escuchar en diversos niveles, desde el crecimiento de las plantas hasta el movimiento

planetario y galáctico. Según esto, todo tiene ritmo y todo es rítmico. Por lo tanto, el ser humano, como parte de ese todo, se concibe como un conjunto de ritmos contenidos en los diversos sistemas que lo conforman. Lo que hace en su cotidianidad sea el resultado de la energía que se materializa a través del ritmo (p. 173).

El investigador de la antropología auditiva, Lewy (2015), propone el término: Sonorismo como el estudio del sonido en las comunidades indígenas abordado integralmente, desde una ontología de los sonidos originarios, con un enfoque que asuma el animismo, el perspectivismo y las formas de interacción entre humanos y no-humanos, interpretando la fisicalidad a partir de lo concreto y lo imaginario como la primera instancia de interacción con el entorno; y la interioridad como forma musical antropomorfa representada en las entidades de los sonidos humanizados referidos directamente a las voces. Término que asumo para abordar el desarrollo de las siguientes aristas en la investigación.

Si analizamos de manera consciente cada célula de nuestro cuerpo y los sistemas que lo componen, detallando los niveles de agua contenidos como constante canal vibratorio gracias a los sonorismos que por ella fluyen a través de la intención con la que percibimos los espectros sonoros, caemos en cuenta que los chamanes desde el inconsciente colectivo ancestral saben estimular ondas transmisoras de amor, energías capaces de transformar un conjunto de reacciones fisiológicas negativas que se somatizan cuando una persona pierde su tranquilidad, acumula estrés y no procura estados de paz interior. En referencia a esto presento dos fragmentos de informantes diferentes, que desde su cotidianidad se atrevieron a compartir los niveles de ansiedad que tenían antes de entrar en contacto con la intención de los sonidos étnicos:

Informante 1. *Llegué sin idea de lo que sería la experiencia, decidida sí, nerviosa también, nunca antes me había permitido el tiempo y la dedicación a éste tipo de experiencias.*

Informante 2. *Cuando llegue al lugar estaba ansiosa, aunque procuraba no demostrarlo me sentía nerviosa, ahora pienso que es normal con la situación país que tenemos, que no te permite llegar a un punto*

de calma, sobretodo porque tienes dolores guardados; igual me decía, ya estoy aquí y me voy a regalar esta experiencia. Bueno, sé que hubo otros sonidos pero la maraca definitivamente fue la que me transportó, me relaje tanto que casi me dormía y en la medida que pasaba el tiempo no hubo angustias o preocupaciones, solo paz.

Del testimonio anterior rescato el trecho de expresión: *“la maraca definitivamente fue la que me transportó, me relaje tanto que casi me dormía y en la medida que pasaba el tiempo no hubo angustias o preocupaciones, solo paz”*. Definitivamente los instrumentos originarios abren el espacio para la meditación del necesitado, creando la atmósfera adecuada de acoplamiento y armonización vibratoria. Las maracas, sonajeros y bastones chamánicos son por excelencia los elementos ceremoniales más antiguos y vigentes para las actividades ritualísticas suramericanas, pues provocan un aura espectral especial en el entorno, su rítmico sonorismo de alta frecuencia aporta la evocación del cauce de los manantiales de agua dulce que fluyen por la tierra, nutriendo la vida. Dichos instrumentos idiófonos son además para los chamanes la representación simbólica de la serpiente, identificándola como un animal de mucho poder, que no tiene límites porque puede vivir en la tierra, la arena, las aguas y las piedras calientes; además el reptil posee una característica muy importante a nivel sonoro, pues trae consigo por naturaleza su cascabel, su propio y auténtico instrumento musical, (Velásquez, 2008).

La Madre Tierra y el chamán se comunican mediante la sonoridad del agua de los ríos, mares, cascadas y chaparrones, intencionalidad sonora retenida en el palo de lluvia construido por los pueblos amazónicos para ambientar y orientar auditivamente a los presentes, una variante de las maracas y sonajeros, pero también por el barro sonoro (ocarinas) y las flautas de caña; el sabio curandero visualiza el agua a partir de diversos sonorismos, interpretándola como fuente primordial de vida, además siente que el aire nos conecta con el todo, desde el inhalar y exhalar, ayudando a reconectarnos con lo que somos holísticamente, con nuestra esencia energética interior, perfecta y pura. Velásquez (2008), al respecto comenta:

De allí que en todo tratamiento ritual de la enfermedad se pone en evidencia en el dominio de los símbolos por el lenguaje

secreto que estos llevan implícito: por su poder y por su intrínseca relación con dioses y espíritus además de magias, cantos, instrumentos musicales y textos sagrados con fines rituales (p. 61).

Todos los pueblos indígenas preservan ese arte sonoro sanador que invita a entrar en estados expandidos de conciencia, valiéndose de su ingenio para concebir canales de comunicación transpersonal que imitan el canto de las aves como las ocarinas o las distintas formas de flautas, el sentido auditivo está presto a percibir y diferenciar la brisa tenue que se escucha con dulzura de los vientos arremolinados o los que soplan estremeciendo árboles y palmas. Una fuente indiscutible en la cotidianidad de los pueblos indígenas viene de la fauna propia del terruño al que pertenecen; sonidos que pueden oírse a grandes distancias, varios de proyección larga, otros de proyección corta, algunos muy graves y otros agudos que conducen a estados de inconciencia física en este plano, que permiten al chamán desarrollar desde el canto, una comunicación transpersonal con los espíritus. Velásquez (2008) plantea:

El canto y los sonidos de instrumentos musicales en las curas chamánicas evocan profundos estados de conciencia alterada (y expandida) que tienen el poder de estimular experiencias místicas unidas a sus imágenes místicas, sobre las cuales se sustenta su cosmovisión y su creación cultural y sobre todo, porque los sonidos se remontan a los orígenes del universo. (P. 61).

Para evidenciar más claramente lo que poco a poco va aflorando, dejo un nuevo testimonio de quien llamo Informante 3, donde relata lo vivido desde el canto: *“Me sentí feliz y viví una experiencia que me llenó de dulzura el corazón (con el canto) hubo un momento que escuche un sonido con la letra A, con una voz fuera de este mundo, angelical”*.

Para el investigador de la antropología auditiva Lewi (2015), es posible afirmar que la interacción sonora entre humanos y no-humanos funciona a través de una entidad compuesta por elementos materiales y no materiales, generados en el momento del trance. Esta entidad energética vista desde un sonajero, tambor, maraca, flauta, trompeta, bastón o canto chamánico,

es considerada como un ser espiritual de poder; al cual también se le atribuyen cualidades propias de la existencia humana femenina o masculina, en sintonía con el imaginario creador y co-creador de la comunidad indígena y su herencia ancestral. Por otra parte, desde los estudios de Briceño (2015), se puede agregar:

Todos los componentes del espacio sonoro son concebidos como música, una entidad viva que posee espíritu en sí misma, que se manifiesta a través de todas las formas de vida tangibles e intangibles y que puede percibirse no solamente a través del oído sino también por medio de múltiples métodos que de manera amplia llega a denominar como la escucha (p. 169).

El sonorismo terapéutico generado por los chamanes es sin duda un elemento de gran valor en toda la diversidad multiétnica del extenso continente latinoamericano y caribeño, tanto hace miles de años atrás como en la actualidad del mundo globalizado. Al respecto Velásquez (2008), comenta que: “una de las mayores representaciones estéticas del hombre aborigen es la palabra que está acompañada del canto, de la música, de los instrumentos musicales, de los rituales y por último, de lo que se vuelve material” (p. 25).

Por otra parte se debe tomar en cuenta, sin lugar a dudas, que uno de los primeros sentidos que se desarrolla durante la gestación en el ser humano y que constantemente nos mantiene integrados al entorno natural, social y espiritual, es el auditivo; es por eso que frecuentemente en las diversas culturas del mundo, el hipnótico eco de un monótono tambor estimula la memoria auditiva conservada en el inconsciente, vinculando la vibración del corazón como el sonido materno de la Pachamama, sincronizando el pulso que armoniosamente se expande en ondas desde el interior, siempre brindando cobijo y protección al inicio de la concepción, acompasando ese latido con una invitación transpersonal al transe, mediante la expansión de la conciencia, donde los *chamanes* y ejecutores del tambor armonizan estados emocionales asociados a la salud, la felicidad, la paz y el amor, o buscan en ceremonias de paso, despabilar al iniciado con impactantes golpes que estremecen cada fibra corporal, acelerando todos sus sistemas, mimetizando el sonido del trueno, para activar la alegría y el agradecimiento que llega con el anuncio de las lluvias.

Reflexiones que se fundamentan a partir de las teorías de diversos investigadores y que coherentemente se ven reflejadas en los pensamientos expresados por las entrevistadas cuando exponen: Informante 1, *“Acepte la timidez, la pena, el miedo. Aprendí a escucharme, a reconocer los latidos de mi corazón, a moverme o desenvolverme, según yo de verdad. Salí tan alegre y feliz y aún lo estoy”*. Mientras por otra parte la informante 3 manifiesta, El sonido *“me ayudó a liberar la represión de que no puedo cantar, tocar o hablar. Fue una experiencia maravillosa”*. Esos testimonios ayudan a comprender como cada una de las entrevistadas percibieron los diversos sonorismos y a partir de allí, en vinculación con su historia personal, decodificaron el contenido de sus personales e irrepetibles mensajes, generando interpretaciones propias y únicas que se convierten en automedicinas. Para Schutz (2008):

Yo, ser humano, nacido en el mundo social y que vivo mi existencia cotidiana en él, lo experimento como construido alrededor del lugar que ocupo en él, como abierto a mi interpretación y acción, pero con referencia a mi situación real biográficamente determinada (p. 45).



Petroglifo de un chamán ejecutando su flauta ubicado en Río Yavariven del Amazonas venezolano.

Los sonajeros, las maracas y los tambores aparecen ampliamente en diversas cosmogonías, relatos escritos, tejidos, glifos, petroglifos, códices y pinturas, incluso realizados por los mismos colonizadores que desde su llegada reconocen la presencia de la música como un importante componente de la cultura en los indígenas del continente, dentro de esas fuentes históricas, existen figuras que representan al chamán

y sus prácticas espirituales canalizadas por espectros sonoros curativos que sanaban y siguen sanando ya no solo al indígena convaleciente, sino también a todo el que con respeto y humildad acude al sabio en busca de curas físicas y espirituales. Para Velásquez (2008):

Mito, ritual y canto están envueltos en la atmósfera de lo divino y son tan misteriosos que ellos mismos se comunican entre sí. Cualquiera de los caminos para llegar a las divinidades, ya sea de la creación humana, de la muerte, de la cura chamánica, de los héroes culturales para realizar rituales de iniciación, y de peaje, remiten a la utilización de diversos elementos de la naturaleza, entre ellos, cañas sonoras, maracas, cuerdas vibrantes, (..), que son inherentes a los rituales y ceremonias de todas las necesidades de la sociedad aborígen, tanto para el corte de cabello de la niña en la primera menarquía, como de la ritualización de los jóvenes en estado de pasaje, hasta para conducir las almas de los muertos a su morada definitiva. Entre ellos encontramos ritos, ceremonias, danzas, baile, pintura, tallas, sonidos, ejecución de instrumentos, cantos, uso de diversa parafernalia, perfumes, plantas, collares, que son todos ellos estímulos capaces de elevar la actividad chamánica para despertar la conciencia y desencadenar así ciertas conductas que conducen al hombre a viajar a otros mundos en los cuales, solo allí es posible establecer los acuerdos y las transacciones necesarias. (p. 107).

Cada acción en la vida del indígena, desde que toma conciencia de su entorno sociocultural, hasta su despedida del plano físico, siempre conserva una humildad que le permite mantenerse en contacto con su Gran Espíritu Guía, al que honra y da gracias a partir de la creación y co-creación de una atmósfera ritualística misteriosa, que estimula en él, un despertar y expansión de la conciencia individual y colectiva, otorgándole de manera especial al contemplativo y sensible chamán, gracias a su existencia plena en armonía y respeto, los saberes necesarios para curar, salvar vidas y brindar paz, apoyándose en la energía cósmica, naturaleza y la recreación etnosónica de sus sonidos.

DEVELANDO MI REFLEXIVIDAD DESDE EL SIGNIFICATIVO ENCUENTRO ETNOSONORO

A manera de cierre deo aflorar los siguientes hallazgos, partiendo de la interpretación alcanzada gracias a la triangulación de los testimonios analizados de las féminas entrevistadas, en vinculación con las teorías de los académicos antes citados y mi reflexividad, como una significativa complejización que permitió entretejer la socioconstrucción del conocimiento fenomenológico etnosonoro que posibilita el acceso de estados expandidos de conciencia, además de convertirse en fuente de bienestar individual y colectivo, tanto en los pueblos indígenas como en la comunidad criolla sensibilizada ante los saberes ancestrales, facilitando la develación de la realidad múltiple y profunda del pensamiento como creación subjetiva y co-creación intersubjetiva que se nutre de las experiencias personales y transpersonales ligadas a la manifestación del amor que el chamán proyecta como ondas vibracionales sanadoras sobre los necesitados, motivando en ellos la sanación.

- El entramado dialéctico ha permitido discernir, como la idea eurocéntrica de la música juzga, condena e invisibiliza el pluriverso cosmogónico originario y con ello, los saberes psicoacústicos creados y practicados milenariamente por los chamanes suramericanos como búsqueda del bienestar social en los integrantes de sus comunidades.

- Las mujeres entrevistadas permiten comprender a partir de sus testimonios, que consciente o inconscientemente la concepción cotidianizada del mundo moderno globalizado que han creado, les bloquea la armonía física y espiritual, generando conflictos emocionales y psicológicos que el cuerpo somatiza por la acumulación de estrés.

- Las ondas psicoacústicas generadas por los chamanes, logran en los necesitados y convalecientes, niveles de relajación y paz que los llevan a liberarse del estrés, y así tener la posibilidad de conectarse con su potencial auto sanador, reconociéndose como creadores a partir de sus imaginarios y responsables de la perspectiva que deciden asumir en el aquí y el ahora de su realidad subjetiva.

- Desde la inmersión en los testimonios de las informantes, emergen trechos de expresión que me

llevan a entender parte del imaginario colectivo en los pueblos indígenas y los individuos criollos sensibilizados ante las culturas aborígenes, donde los instrumentos étnicos y sonorismos desarrollados con ellos durante un ritual de sanación, son asumidos como seres y artefactos apotropaicos (palabra de origen griego derivada de αποτρέπειν = alejarse), representando y propiciando el bien, mientras aleja todo mal o enfermedad; identificándolos como instrumentos poderosos y sonidos mágicos que se conectan con fuerzas sobrenaturales.

Los instrumentos étnicos como creaciones intencionales apotropaicas, invitan a una comunicación transpersonal entre el chamán y las distintas deidades y espíritus del pluriverso indígena, es posible que los receptores vibracionales o asistentes al ritual, también acepten dicha convocatoria y puedan alcanzar estados de conciencia expandidos a partir de la estimulación de los espectros sonoros monótonos que incitan al transe.

Todo este sendero investigativo me lleva a entender y valorar, la importancia de asumir un despertar pleno y armónico de la conciencia, comprender que cada uno de nosotros como creadores y co-creadores, somos nuestros propios hombre o mujer medicina, que solo nosotros tenemos el poder de aceptar o dejar pasar la sanación, partiendo del abrazar nuestras emociones y trabajarlas desde el amor.

Necesitamos darnos el permiso de entrar en contacto con la vibración de los sonidos, como canales comunicativos transpersonales, los cuales son una vía alterna a la inmensa sabiduría de la Madre Tierra que nos muestra, tal como al chaman, la quietud y la calma de sus milenarios árboles, la *Pachamama (Quechua)* nos enseña, al igual que al indígena por su capacidad de asombro, la felicidad laboriosa de sus animales e insectos, *Mma (Wayuu)* guía al sabio por los cauces de la bondad de sus ríos, *Dani (Warao)* comparte cotidianamente la sanadora regeneración de la semilla en la primavera, invitándonos a desaprender los egos para aproximarnos a la humildad, *Saano (Kariña)* transmite su amor incondicional desde la confianza que tiene el ave en la brisa durante la migración nocturna, *San (Pemón)* siempre está allí para aleccionarnos con sus nubes que al estar cargadas, sueltan todo el peso en gotas de lluvia, así debemos aprender a soltar nuestras angustias. Tengamos siempre presente, que sólo

nosotros decidimos ver, que ver y cuando.

REFERENCIAS

- Briceño, M. (2015). *La resonancia de la vida. Anotaciones sobre la comprensión del espacio sonoro en una ceremonia de yajé en Colombia. En Bernd Brabec de Mor (Compilador). Sudamérica y sus mundos audibles. Cosmologías y prácticas sonoras de los pueblos indígenas. (pp. 167- 179). Berlín: Estudios Indiana.*
- Emoto, M. (2003). *Los Mensajes del Agua. Madrid: La liebre de marzo.*
- Lewy, M. (2015). *Más allá del punto de vista: sonorismo amerindio y entidades de sonido antropomorfas y no-antropomorfas. En Bernd Brabec de Mor (Compilador). Sudamérica y sus mundos audibles. Cosmologías y prácticas sonoras de los pueblos indígenas. (pp. 83- 98). Berlín: Estudios Indiana.*
- Márquez, E. (2009). *La Perspectiva Epistemológica Cualitativa en la formación de docentes en investigación educativa. Revista de Investigación. Universidad Pedagógica Experimental Libertador.*
- Márquez, E. (2006). *La Entrevista Cualitativa. Caracas: Instituto Pedagógico de Caracas.*
- Santos, B. (2011). *Epistemologías del Sur. Utopía y Praxis Latinoamericana / Año 16. Nº 54 (Julio-Septiembre) Pp. 17 – 39. Universidad del Zulia. Maracaibo.*
- Schutz, A. (2008), *El problema de la realidad social. Buenos Aires: Amorrortu Editores, S. A.*
- Velásquez, R. (2008). *Estética Aborigen. Caracas: Fondo Editorial Fundarte.*
- Wiesenfeld, E. (2001). *La Autoconstrucción. Un estudio psicosocial del significado de la vivienda. Caracas: Editorial Latina.*